

LA ECONOMÍA BALEAR: DE LA EXPANSIÓN A LA RECESIÓN Y A LA RECUPERACIÓN (*)

Eugeni AGUILÓ PÉREZ
Francisco SASTRE ALBERTÍ

Universitat Illes Balears

Resumen

El trabajo intenta analizar los elementos clave que caracterizaron a la economía balear hasta que se inició la recesión. En concreto la pérdida de posiciones en el *ranking* de comunidades autónomas españolas y sus posibles causas fundamentadas en la disminución tendencial de la productividad del trabajo matizada por la mejora en los precios relativos de las islas con respecto a España. Se hace mención especial del sector turístico, ya que sus resultados han permitido acortar el periodo de recesión desde 2008 e iniciar un periodo de recuperación con unas cifras de crecimiento superiores a la media española.

Palabras clave: Economía balear, PIB per cápita, productividad, competitividad, turismo, Islas Baleares.

Abstract

The study attempts to analyze the key factors that were affecting the Balearic economy until the recession's beginning. As a consequence there has been a Balearic positions loss within the ranking of Spanish regions. Possible causes may be based in the labor productivity trend reduction, that may be offset by the relative prices improvement compared with the rest of Spain. Conversely, the role of the tourism sector is outlined, as long as its performance has reduced the consequences of the recession from 2008, and has allowed the economic recovery through higher growth rates compared to the Spanish average.

Key words: Balearic economy, GDP per capita, productivity, competitiveness, tourism, Balearic Islands.

JEL classification: R58.

I. INTRODUCCIÓN

La economía balear protagonizó en el último tercio del siglo pasado un crecimiento elevado y sostenido gracias al fuerte crecimiento del sector turístico que llegó a situarle en un lugar destacadísimo entre todas las comunidades autónomas. El siguiente paso, ya en este siglo, se encaminó a la moderación, ya que tuvo lugar un crecimiento turístico más lento pero más consolidado y una expansión del sector de la construcción claramente inferior a la «burbuja» española. Ello condujo a una pérdida relativa de posiciones de Baleares y, en resumen, a un proceso de convergencia. No es menos cierto que todo ello ha tenido una ventaja en un terreno crucial como es el medioambiental al evitar en cierta medida un mayor deterioro, similar al de muchas zonas de la costa española.

A partir de aquí el trabajo analiza cómo se ha ido produciendo este descenso en el *ranking* de comunidades autónomas en el ámbito de una mejora en los precios relativos de Baleares con respecto a España compensada negativamente por la disminución de la productividad del trabajo, aunque la crisis ha puesto en evidencia un cierto cambio en esta trayectoria tendencial. Si la productividad del trabajo es un indicador de la competi-

tividad, se expondrán los indicadores causales de esta situación.

Como no podía ser de otra manera este trabajo dedica un espacio considerable al turismo como motor de la economía. Aquí no solo se trata de describir los buenos resultados del sector que se han notado incluso en la segunda parte del periodo de crisis, ya que el comportamiento inversor a nivel internacional de las compañías hoteleras y de empresas de servicios dependientes del turismo todas ellas domiciliadas en las islas, ha contribuido más si cabe, a convertir a Baleares en un destino de difícil comparación. Obviamente, se presentan problemas importantes, algunos de ellos de difícil solución como la proliferación del «todo incluido» o el imparable crecimiento del alquiler de viviendas vacacionales.

El artículo finaliza con una descripción de los puntos débiles y fuertes de la economía balear en este periodo de recuperación, que desde el punto de vista turístico parece indiscutible. Estos puntos no pretenden agotar el listado de problemas y ventajas de esta economía. También se incorporan algunas recomendaciones que en mayor medida si cabe no tienen en este caso ningún ánimo de exhaustividad, sino solamente destacar algunas cosas que deberían ponerse en marcha.

II. EL DESCENSO EN EL RANKING AUTONÓMICO

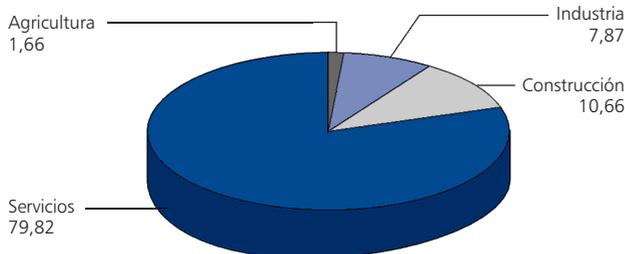
Durante las últimas décadas la economía balear ha ido reforzando su imagen de una economía de servicios. Si bien es cierto que esta ha sido una tendencia generalizada en la mayoría de economías, hay que señalar que en el caso de Baleares la terciarización ha sido más profunda y fundamentada en el crecimiento del sector turístico y, en una parte importante, en la expansión de los servicios y algunos bienes cuya demanda depende en gran medida del turismo. Concretamente, observamos en el gráfico 1 el gran crecimiento de la participación del sector servicios durante el presente siglo a costa de los otros sectores al pasar de casi un 80 por 100 en el año 2000 a algo más del 87 por 100 en el año 2014.

Independientemente de los buenos resultados que el sector turístico ha ido proporcionando a la economía balear en el largo plazo, hay que reconocer que ha ido perdiendo desde el último tercio de la década de los noventa su posición privilegiada en el *ranking* de las comunidades autónomas en términos de PIB per cápita, lo que constataremos más adelante. Efectivamente, el gráfico 2 nos muestra lo que ocurrió en los noventa. En este sentido, el PIB balear crecía por encima del PIB español, en gran medida debido a las intensas devaluaciones de los años 1992 y 1993 que como economía exportadora de servicios turísticos al extranjero le confirió una gran ventaja y también por el inicio de los conflictos sociales y políticos de los competidores mediterráneos. A nivel español ocurría algo que, en definitiva, producía similares consecuencias. La tasa de creci-

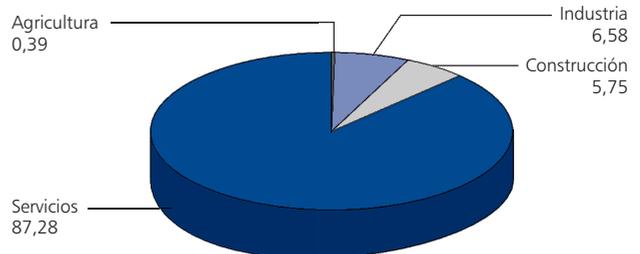
miento del PIB turístico se situaba por encima de la del PIB de toda la economía, lo que avala la tesis de que el turismo arrastraba al alza al conjunto de la economía. A partir de los inicios del presente siglo, se altera esta tendencia. El PIB español, que como es bien sabido, alcanza elevadas tasas de crecimiento, supera claramente al PIB turístico si se observa el gráfico 3, sobre todo en el periodo 2000-2007. La diferencia es claramente superior a inicios de la década por las consecuencias del 11S, aunque posteriormente esta diferencia se va reduciendo. La explicación más plausible de todo ello es que el enorme crecimiento del sector de la construcción en España no fue seguido por una economía como la balear muy dependiente del turismo pero mucho menos volcada hacia el crecimiento de la construcción, lo que se observa de nuevo en el gráfico 2. En definitiva, la «burbuja» inmobiliaria fue menor en Baleares. Es evidente que las normas restrictivas aplicadas a la expansión urbanística que se van desarrollando a partir de la Ley de Espacios Naturales de inicios de los noventa del siglo pasado, limitaron sensiblemente las posibilidades de expansión, que, si bien se dieron, lo hicieron en menor medida que en el caso de España. Además hay que considerar el hecho de que los principales países emisores de turismo a Baleares son y eran el Reino Unido y Alemania. En realidad, la dependencia del turismo español es la más reducida de todas las comunidades autónomas españolas, ya que no llega a alcanzar el 15 por 100 de todo el turismo. En el periodo 2000-2007, las tasas de crecimiento de la economía alemana fueron muy moderadas y, aunque en el Reino Unido fueron superiores, en ambos casos estuvieron claramente por debajo de las que se dieron en la economía española, como se observa en el

GRÁFICO 1
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL EN PORCENTAJE DEL PIB EN BALEARES

A) Año 2000



B) Año 2014



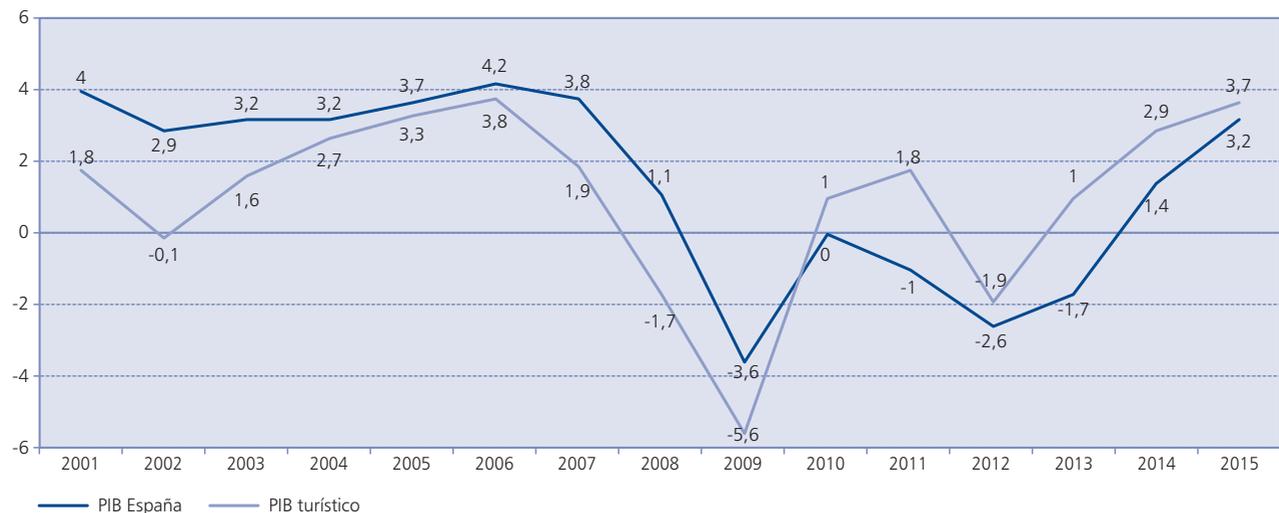
Fuente: INE.

GRÁFICO 2
VARIACIÓN PORCENTUAL DEL PIB EN TÉRMINOS CONSTANTES BALEARES Y ESPAÑA. 1991-2014



Fuente: INE.

GRÁFICO 3
VARIACIÓN PORCENTUAL EN TÉRMINOS CONSTANTES DEL PIB Y PIB TURÍSTICO ESPAÑOLES. 2001-2015

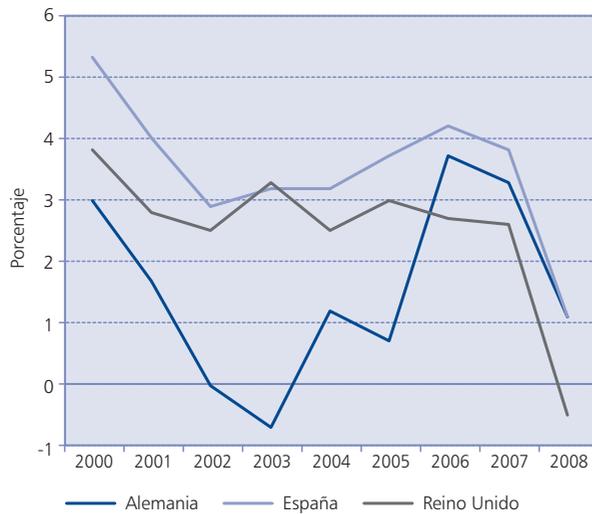


Fuente: Exceltur.

gráfico 4. Es lógico, por tanto, que durante este periodo el crecimiento del turismo y de la economía en Baleares alcanzara solo cifras moderadamente positivas.

A partir del 2007, pero sobre todo desde el 2009, el *crack* inmobiliario fue tremendamente fuerte en España, con tasas de decrecimiento en los años 2010 y 2012 que se situaron alrededor

GRÁFICO 4
**VARIACIÓN PORCENTUAL DEL PIB EN TÉRMINOS
 CONSTANTES ESPAÑA, ALEMANIA Y EL REINO
 UNIDO 2000-2008**



Fuente: INE.

del -18 por 100. En el caso de Baleares estas tasas negativas también se dieron, pero en una cuantía muy inferior. A partir del año 2012 la construcción en España deja de decrecer fuertemente en términos relativos por lo cual las tasas negativas de crecimiento ya acaban siendo más moderadas como ocurre en Baleares.

Desde el año 2010 se observa que vuelve a ocurrir algo similar a la situación de una gran parte de los años noventa. Como se detecta de nuevo en el gráfico 3, el PIB español está por debajo de su PIB turístico en el periodo 2010-2015, volviendo a ser el turismo, en este caso, el que suaviza las cifras muy negativas de la economía española producidas por la crisis.

Como consecuencia de todo ello, con la crisis finaliza un largo periodo 1997-2008 en el que la economía balear creció claramente por debajo de la economía española (gráfico 1). Los factores los hemos señalado: un crecimiento suave del turismo y un diferencial muy importante entre el gran crecimiento de la construcción en España en relación al de Baleares. Algunas deficiencias propias de la estructura económica de Baleares que pueden también haberle afectado negativamente serán analiza-

das en una sección posterior. A partir de 2008, como es lógico, la situación se altera y el PIB balear se vuelve a posicionar por encima del español. Es cierto que solo muy ligeramente y básicamente los años 2011, 2012 y el 2015, aunque parece evidente que se está produciendo un cambio apreciable de tendencia.

Ante todos estos datos no resulta extraño que la economía balear haya perdido posiciones en el *ranking* del PIB per cápita de las comunidades autónomas españolas en el largo plazo. Según datos de Eurostat las Baleares ocupaban el cuarto lugar entre las diecisiete comunidades autónomas por PIB per cápita en 1980. La buena década turística de los ochenta y la compleja situación en España a causa de la reconversión industrial posibilitaron que ya en 1993 encabezara la lista, posicionándose como la única Comunidad Autónoma que se situaba alrededor de la media de las regiones europeas. Sin embargo, este estatus privilegiado se ha ido perdiendo a lo largo de los años, como puede observarse en el cuadro n.º 1. El crecimiento menor a finales del siglo xx y el ya en gran parte explicado diferencial con respecto a España en el periodo 2000-2007 explicarían el resto. A partir del 2008 decíamos que Baleares experimentaba unas tasas de crecimiento del PIB algo superiores a las españolas aunque el diferencial en términos de PIB per cápita empeora. De hecho en el año 2008 se situaba en 105,9 y en el 2014, 105 como se observa en el propio cuadro n.º 1. Por tanto, estamos ante una situación en la que es la población básicamente por la inmigración a Baleares la que reduce el PIB per cápita y no tanto por la variable PIB en relación a otras comunidades autónomas. El hecho de que, como se observa en el gráfico 5, la población española creció en el presente siglo un 15 por 100 y la balear algo

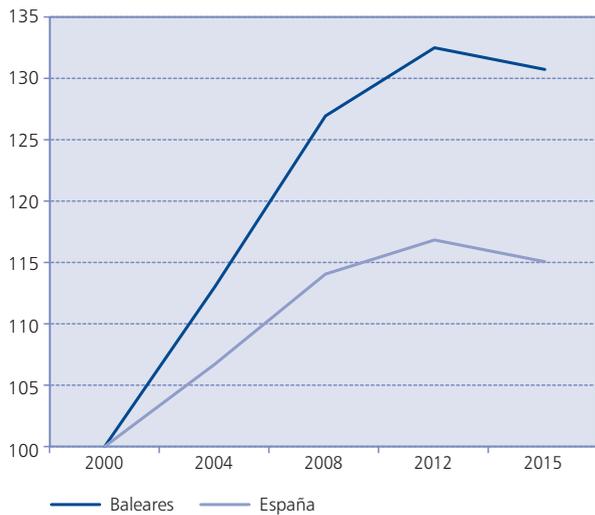
CUADRO N.º 1

PIB PER CÁPITA EN BALEARES Y ESPAÑA

	2000	2004	2008	2012	2014
Baleares (€).....	20.030	22.170	25.717	23.372	23.931
España (€).....	15.935	20.100	24.274	22.300	22.780
Índice Baleares. España=100.....	125,7	113,0	105,9	104,8	105,0
Posición en <i>ranking</i> de CC.AA.....	3	5	7	7	7

Fuente: INE.

GRÁFICO 5
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE BALEARES Y ESPAÑA



Fuente: INE.

más de un 30 por 100 es suficientemente significativo. Este hecho necesita de una explicación más profunda basada en la productividad del trabajo (Sa Nostra, 2012), que realizaremos en la próxima

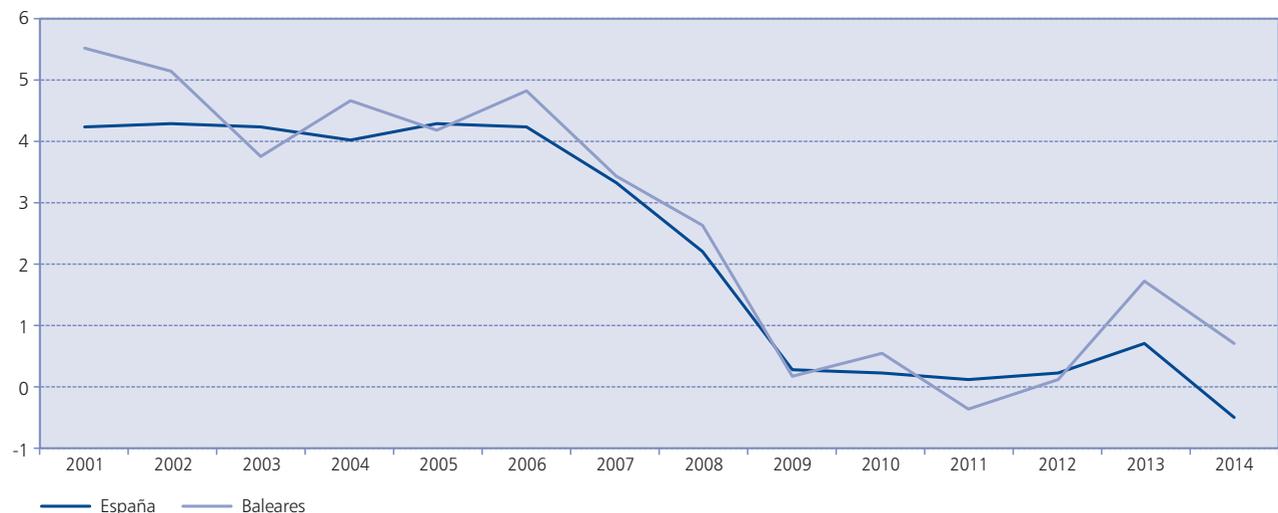
sección. Como aspecto añadido, parece oportuno señalar que si se incorpora el uso de la paridad del poder adquisitivo (PPA), siguiendo el trabajo de Costa y otros (2015) con el fin de deflactar el PIB per cápita regional, nos encontraríamos que Baleares en el año 2012 perdería un puesto en favor de Castilla y León, situándose en el octavo lugar.

III. COMPETITIVIDAD Y PRODUCTIVIDAD

1. Precios relativos y productividad

Como resulta obvio Baleares es una economía claramente abierta al exterior tanto en lo que se refiere a su especialización productiva como a la dependencia por las compras de productos al exterior. A su vez ha fundamentado el crecimiento de su economía en la importación de factores de producción, capital y trabajo. Ello conlleva, como ha señalado Serrano (2003), que el hecho de estar ante una economía muy abierta ha favorecido su especialización productiva. Desde una perspectiva temporal, esto es especialmente cierto y la prueba es que determinadas ramas de la producción en el sector primario y el secundario se han ido abandonando, quedando solo empresas de estos sectores que producen bienes de alto valor añadido dedicadas a la exportación y en menor medida al consumo interno no solo de

GRÁFICO 6
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS RELATIVOS BALEARES Y ESPAÑA



Fuentes: OCDE, INE.

residentes sino también y de cada vez más por turistas. A partir de aquí el citado autor señala que como en la segunda mitad de los años noventa y el inicio del presente siglo los precios relativos de Baleares con respecto a España han sido sensiblemente superiores, de ahí que sea posible afirmar que la capacidad de consumo y en definitiva, el bienestar han aumentado en las islas incluso si se pro-dujera lo mismo que antes.

Lo que ha ocurrido en el presente siglo XXI queda reflejado en el gráfico 6. En él se observa que en el periodo 2001-2014, se mantienen unos precios relativos favorables a Baleares, aunque dicha ventaja no resulta tan evidente como en el siglo pasado. En algunos años, como el 2003, 2005, 2009 y 2011 el deflactor español es mayor que el balear. Parece que desde el año 2012 vuelve a significarse una diferencia relevante en favor de los precios de Baleares que podría ser el reflejo de una situación peor de la economía española con respecto a la balear.

Sin embargo, esta ventaja en cuanto a los precios relativos en favor de Baleares queda diluida observando la productividad del trabajo que actúa en sentido contrario. Esta variable también permite explicar la pérdida de posiciones en el PIB per cápita con respecto a otras comunidades autónomas sin que sea suficiente afirmar que esta magnitud crece menos porque la población en Baleares ha crecido más que en cualquier otro sitio.

En el estudio de Serrano (2013) para un largo periodo de cincuenta años hasta el 2002 muestra que la productividad del trabajo después de crecimientos muy intensos empieza a tener tasas incluso negativas a partir de 1995. El trabajo de Calvo *et al.* (2010) analiza por regiones la evolución del PIB per cápita, Y/P , explicado por cuatro elementos: 1) La productividad del trabajo, Y/L ; 2) La tasa de actividad, ocupados en relación a población entre 15 y 64 años, L/P_{15-64} ; 3) La tasa de ocupación, como inversa de la tasa de paro, L/P_{act} ; 4) La proporción de personas en edad de trabajar en relación a la población total, P_{14-64}/P . En este contexto, la expresión del PIB per cápita sería:

$$Y/P = Y/L * L/P_{15-64} * L/P_{act} * P_{14-64}/P$$

Observando el cuadro n.º 2 en que se detalla la evolución en el largo plazo, 1980-2009, se puede afirmar que partiendo de niveles distintos en los casos de España y Baleares se detecta que tanto la tasa de actividad como la tasa de empleo han tenido una evolución similar a nivel de porcentaje de

CUADRO N.º 2

**EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO 1980-2009
(MILES DE EUROS CONSTANTES DE 2000)**

	1980	1985	1993	2007	2009
Baleares.....	34,27	44,48	52,14	37,49	38,8
España.....	30,08	34,84	39,8	39,06	40,91

Fuente: INE.

CUADRO N.º 3

**EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE EMPLEO,
PARO Y ACTIVIDAD BALEARES Y ESPAÑA. 1980-2009**

	1980	1985	1993	2007	2009
Tasa de empleo					
Baleares	57,28	53,13	50,40	74,20	65,85
España.....	52,21	45,66	47,76	67,77	60,96
Tasa de paro					
Baleares	8,01	13,78	17,83	6,98	18,02
España.....	11,42	21,45	22,64	8,26	18,01
Tasa de actividad					
Baleares	62,27	61,62	61,34	79,77	80,32
España.....	58,93	58,13	61,74	73,87	74,35

Fuentes: INE, IBESTAT.

variación. En cuanto a la tasa de paro, aunque Baleares se ha situado significativamente por debajo, en el año 2009 tenía prácticamente la misma que España. Por tanto, si la tasa de paro ha crecido algo más en Baleares que en España en el periodo 1980-2009, quiere decir que la tasa de ocupación ha aumentado en algo menos. De ahí que la pérdida de posiciones de Baleares con respecto al resto de comunidades autónomas básicamente no se debe a estos tres factores.

El elemento claramente diferenciador que conduce al PIB per cápita balear a una situación relativa peor en el largo plazo es la productividad del trabajo. El cambio en la productividad de Baleares desde 1980 a 2009 según el cuadro n.º 3 ha sido de 34,27€ a 38,80€ (en euros constantes del año 2000) en cambio en España pasó de 30,08€ a 40,09€. Pero si tomamos la diferencia entre el año 1993, cuando Baleares ya ocupaba el primer lugar en PIB per cápita, ésta es aún mayor ya que se pasa de 52,14€ a los 38,80€ en Baleares y de 39,80€ a 40,91€.

GRÁFICO 7
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD Y EL PIB
PER CÁPITA BALEAR



Aunque estamos hablando de un proceso de más de treinta años, parece que con la crisis ha existido un punto de inflexión. Como puede verse en el gráfico 7 la productividad del trabajo empieza a tener un comportamiento distinto, ya que empieza a crecer debido a que ha sido mayor el decrecimiento de la tasa de ocupación que el descenso en el PIB, lo que en definitiva aumenta la productividad. El propio gráfico 7 puede verse que la productividad se estabiliza en estos últimos tres años por el despegue económico ya iniciado el año 2013 con un PIB en crecimiento y una ocupación creciendo en una magnitud similar. Habrá que ver en el futuro si este comportamiento positivo de la productividad es coyuntural y seguimos con el comportamiento tendencial de esta variable o, por el contrario, la tendencia cambia.

2. Competitividad

Es evidente que el análisis de la productividad del trabajo es útil, entre otras cosas, como un indicador de los más significativos para el análisis de la competitividad de una economía desde el lado de la oferta. En un estudio de la Fundación BBVA (2008) dirigido por Ernesto Reig se incorporan dos indicadores de competitividad. El *primero* incluye la productividad del trabajo, los ocupados sobre la población activa y la tasa de actividad. El *segundo*

además de la productividad del trabajo, tiene en cuenta la tasa de crecimiento del empleo. En ambos indicadores, Baleares se sitúa en séptimo lugar, posición que coincide, como ya hemos visto, con la que corresponde al PIB per cápita. Las causas de la magnitud de estos dos indicadores los sitúa el estudio en la posición relativa de cuatro indicadores en los que Baleares muestra un comportamiento muy dispar. En dos de ellos el posicionamiento es elevado y en otros dos es claramente negativo. El primero es el indicador de *infraestructuras y accesibilidad* en el que las islas se posicionan en cuarto lugar después de Madrid, el País Vasco y Cataluña. Repite en este buen lugar en el *entorno productivo* que recoge entre otros aspectos como el grado de apertura de la economía regional, la densidad de capital social y la abundancia relativa de iniciativas empresariales. En el lado negativo hay que citar el indicador de *recursos humanos* en el que Baleares ocupa un muy modesto quinceavo lugar, teniendo solo por detrás a Castilla-La Mancha y Extremadura. El mismo lugar le corresponde con el indicador de *innovación tecnológica*, seguida por estas mismas dos comunidades autónomas

IV. ESPECIAL REFERENCIA AL SECTOR TURÍSTICO

1. Los mercados turísticos y sus cifras

Ya nos hemos referido al papel del sector turístico tanto en el periodo expansivo como el recesivo del presente siglo. *De facto* el turismo no contribuyó a una mayor expansión de la economía balear en los años que precedieron al 2008. Sin embargo, ha tenido un comportamiento relativamente positivo desde este año al moderar las cifras claramente negativas que se han ido produciendo en el conjunto de la economía. Todo ello en un contexto en el que la mayor recesión española con respecto a una gran parte de las economías europeas ha conducido a una reducción muy significativa del turismo español como se ve el cuadro n.º 4. El empresariado turístico de Baleares ha tenido la capacidad de enfrentarse a esta situación atrayendo más turismo de países que con anterioridad no figuraban como los grandes países emisores. Este es parcialmente el caso del turismo ruso y su expansión a partir del final de la década pasada en la que, sobre todo, algunos destinos aprovecharon las condiciones económicas y, también legales para atraer este turismo.

En el propio cuadro n.º 4 se observa el buen comportamiento del turismo internacional, que por

CUADRO N.º 4

LLEGADAS DE TURISTAS POR NACIONALIDADES EN LA CRISIS A BALEARES. 2009-2014

	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Alemania	3.611.837	3.598.764	3.690.543	3.797.886	4.087.062	4.142.458
Reino Unido.....	2.827.204	2.739.819	2.959.088	3.105.150	3.341.104	3.384.886
Países Nórdicos	519.639	512.126	586.665	694.486	791.913	798.419
Italia	451.121	589.150	666.026	586.093	564.902	622.858
Países Bajos.....	330.622	421.322	488.893	481.284	510.060	568.248
Francia.....	356.016	327.772	424.255	473.401	458.395	477.620
Suiza.....	255.577	282.979	327.544	347.839	371.291	403.059
Rusia.....	60.749	46.268	85.244	105.225	133.229	120.083
Otros	611.674	683.624	883.075	774.346	799.504	830.629
EXTRANJEROS.....	9.024.439	9.201.824	10.111.333	10.365.710	11.057.460	11.348.260
ESPAÑA.....	2.520.129	2.275.123	2.324.625	2.260.417	1.992.323	2.176.242

Fuente: INE.

su importancia en el conjunto ha permitido la suavización de la recesión en Baleares, algo que no ha ocurrido en otros destinos turísticos españoles por su mayor dependencia del turismo doméstico. Cabe precisar que el ejemplo del turismo ruso, que se ha visto frenado fuertemente el 2014 y 2015 como es bien sabido por la situación de la economía rusa, se repite en el caso de otras nacionalidades en este periodo. El cuadro n.º 4 es suficientemente explícito. En la mayoría de los países emisores el saldo es plenamente positivo, con la conocida excepción generalizada del año 2010. Es cierto que algún país de origen, como es el caso de Italia ha tenido un comportamiento dispar durante el periodo, pero como se observa ya el año 2014 ha estado en niveles máximos lo que se confirmará en el año 2015. En definitiva, el turismo de nuevo ha permitido que incluso durante la crisis haya suavizado las cifras negativas de la recesión.

Un dato de mayor importancia que el número de turistas tiene que ver con el gasto turístico agregado, que resulta básico para conocer el resultado de la temporada. Como se ve en el cuadro n.º 5 la crisis en sus primeros años fue negativa para los ingresos turísticos en Baleares, y, otra vez, el año 2010 fue un año profundamente negativo, aunque lo cierto es que desde 2011 el gasto se recupera claramente habiendo superado ya en 2014 los niveles del año 2007. Las predicciones para lo que ha pasado el año 2015 apuntan a que el crecimiento con respecto al 2014 va a ser superior al 5 por 100. De todas formas es necesario referirse también al gasto por turista (cuadro n.º 5). Como puede verse la división del gasto total agregado con el número total de turistas nos proporciona una idea del descenso de la «calidad» de nuestro turismo al menos y no es poco, en términos de su capacidad de gasto.

CUADRO N.º 5

EVOLUCIÓN DEL GASTO TURÍSTICO BALEARES

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Gasto turístico en millones de €.....	8.405,0	7.930,6	8.318,1	8.358,5	8.506,9	7.730,5	7.580,9	8.042,9	8.118,7	8.714,9	8.599,8
Número turistas en miles	11,485	11,626	12,578	13,275	13,104	11,545	11,477	12,436	12,626	13,050	13,525
Gasto medio en €.....	731,8	682,1	661,3	629,6	649,2	669,6	660,5	646,7	643,0	667,8	635,9
Índice del gasto medio.....	100,0	93,2	90,4	86,0	88,7	91,5	90,3	88,4	87,9	91,3	86,9

Fuentes: TURESPAÑA, IBESTAT.

Es cierto que Baleares y sus islas se han posicionado en el mercado turístico básicamente europeo como un destino a tener siempre en cuenta a la hora de desarrollar actividades de sol y playa, con sus conocidas características diferenciales según las distintas islas. Es palpable que esto se debe a muchos factores, siendo algunos muy evidentes y que, obviamente están fuera del control de los agentes turísticos tanto públicos como privados. El propio hecho de ser islas con una ubicación excepcional en el Mediterráneo Occidental les confiere una clara ventaja competitiva. No es menos cierto que el factor seguridad ha sido esencial y lo es especialmente en la actualidad. Desde la década de los noventa los conflictos en el Mediterráneo se han ido sucediendo lo que desafortunadamente ha sido la causa del desvío de turismo hacia nosotros, estando hoy en día en un punto álgido muy superior a otras épocas, juntándose la caída de destinos competidores como Turquía y Egipto con los atentados en el propio corazón de Europa. No cabe extrañarse, por tanto, de las excelentes perspectivas para la temporada alta de 2016 que batirá todos los records al menos en el número de turistas.

2. Unos resultados de éxito

El éxito de los distintos destinos turísticos de Baleares también se debe a causas endógenas. Un dato que nos conduce a pensar que las islas están ofreciendo una excelente experiencia turística conseguida por la oferta de un buen producto turístico es el elevado grado de lealtad de nuestros visitantes. En la actualidad, por encima del 75 por 100 de ellos ya han pasado su periodo vacacional en Baleares al menos una vez. Aunque el porcentaje de primeras visitas se va reduciendo, lo que podría llevar a pensar que estamos ante un producto maduro con escasa renovación, parece claro que la fidelidad es difícilmente comparable. Además, tal como demuestra un estudio reciente de Allegretti (2015) para la importante zona de Mallorca de Cala Millor-Sa Coma, el porcentaje de turistas que dicha zona había perdido y ha recuperado se sitúa alrededor del 25 por 100.

A pesar de que a lo largo de los años el producto turístico se ha ido deteriorando desde un punto de vista de la mayor ocupación de espacios con valor paisajístico junto con una mayor congestión de los servicios públicos y las infraestructuras, las Islas Baleares al menos en términos relativos, ha mejorado su competitividad al haber aplicado medidas restrictivas importantes a la expansión del territorio medioambientalmente y paisajísticamente sensible. La Ley de Espacios Naturales de 1991, con la pro-

tección de un 40 por 100 del territorio de las islas fue, después de alguna legislación turística limitativa en la construcción de hoteles ya en los años ochenta, el gran hito y la gran plataforma para desarrollar una legislación restrictiva en el ámbito territorial, en general, y el turístico en particular. La concesión por parte de la UNESCO el año 2012 de la Serra de Tramuntana como Patrimonio Mundial ha constituido un buen colofón a esta política medioambientalmente sensible. Todo ello sin olvidar los esfuerzos del Sector Público en diferentes aspectos. Solo como ejemplo recordemos que en el litoral balear no se deposita aguas residuales que no hayan sido previamente depuradas.

Por otra parte, como se constata en los trabajos de Aguiló *et al.* (2003) y Jacob *et al.* (2010), el sector turístico en Baleares y especialmente los grandes grupos han desarrollado innovaciones importantes no solo en el terreno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación sino también las referidas al medio ambiente tanto en la parcela tecnológica como en la no tecnológica. Si bien es cierto, como veremos, que Baleares está significativamente rezagada en inversiones en I + D + i, el esfuerzo de aplicar innovaciones para mejorar la sostenibilidad medio ambiental del sistema ha sido destacable.

Este planteamiento nos permite hablar ahora de una clara excepcionalidad en el modelo de éxito que se ha fraguado en Baleares desde hace más de cincuenta años. A partir de mitades de los años ochenta, algunas cadenas hoteleras isleñas, en una *primera fase*, no solo empezaron a construir y explotar hoteles en la península y en Canarias, sino que desarrollaron una expansión internacional pionera del modelo vacacional básicamente a los países caribeños. En esta actividad no solo intervinieron las cuatro grandes cadenas hoteleras actualmente con más de cien hoteles cada una sino también un número elevado de cadenas medianas que tienen su oficina central en Mallorca y en Ibiza. La exportación de este tipo de *know-how* organizativo fue un éxito. Algunas cadenas se incorporaron posteriormente a la hostelería de ciudad, como Meliá, y, en la actualidad su presencia se ubica en muchas partes del mundo.

En una *segunda fase*, ya a partir de mediados de los años noventa empezaron a surgir empresas para ofrecer servicios tecnológicos a las empresas turísticas y negocios relacionados con la comercialización digital no solo de nuestros productos sino también de destinos turísticos de todo el mundo, siendo dos

de los ejemplos paradigmáticos el caso de Logitravel u Hotelbeds perteneciente al Grupo TUI.

Ya avanzada la primera década del presente siglo XXI entramos en una *tercera fase*. Su característica básica es que algunas de estas empresas basadas en las TIC inician un proceso de internacionalización siguiendo en general, los pasos de los grandes grupos hoteleros. Investigaciones recientes, como la de Jacob y otros (2014) tienden a inclinarse por confirmar el papel del capital relacional en el sentido de que este tipo de empresas basadas en el desarrollo de nuevas tecnologías han desarrollado el proceso de internacionalización a través del aprendizaje de los «partners» clave que serían de sus clientes y de sus proveedores. En definitiva, el aprender de estos «partners» puede facilitar la internacionalización de estas empresas TIC, lo que en la realidad es un hecho.

3. Algunos problemas actuales

Frente a este dato positivo sobre los efectos del sector turístico sobre un sector de tanta importancia como el de las nuevas tecnologías especializadas básicamente en el turismo, es necesario sacar a colación una cuestión que tradicionalmente ha sido negativa y sigue siéndola. Nos referimos a la disminución del poder de gasto de los turistas, lo que en definitiva es un lastre que no se ve compensado por la estancia media sino todo lo contrario. El cuadro n.º 4 anterior nos da la evolución del gasto medio por turista, que como se observa es claramente decreciente. El turista ha gastado cerca de un 13 por 100 menos en euros constantes en los últimos diez años. Es decir, para tener cada año un gasto agregado mayor ha de ser a costa de tener un volumen más elevado de turistas que, en definitiva, generan más costes sociales sin aportar un nivel semejante de ingresos.

Un primer elemento a considerar en este aspecto es la tendencia iniciada en este siglo de vender paquetes «todo incluido» a costa de otros regímenes de pensión. En Aguiló y Rosselló (2012) se observa que el gasto por turista y día de este tipo de turistas es inferior al resto. La diferencia algo positiva del gasto en el hotel no se ve compensada por una importante cantidad negativa en el gasto fuera del hotel. Aunque no existen datos oficiales se afirma que a principios de siglo el porcentaje de estos turistas no alcanzaba el 10 por 100 pero a finales de la década ya se situaba entre el 20 y el 25 por 100. Parece que durante estos últimos años el porcentaje no ha aumentado.

Aunque no se trata de profundizar en el tema, si Baleares destaca por una amplia oferta complementaria parece un contrasentido que proliferen este tipo de paquetes turísticos que fueron inventados para aquellas zonas más aisladas con grandes explotaciones hoteleras como es el caso del Caribe.

Otro aspecto que afecta a la dimensión del gasto turístico es la proliferación de viviendas de alquiler para turistas que en gran parte se comercializan por agencias de Internet y que en un número muy significativo de casos supone la llegada de turistas con menor poder adquisitivo. A señalar que este no sería el único elemento de discusión sobre la bondad de este tipo de alojamiento. Existe y ha existido interés en controlar la oferta hotelera con medidas territoriales y turísticas adecuadas a este objetivo. Los motivos son básicamente la sostenibilidad del modelo no aumentando el volumen de turismo sobretodo en determinadas épocas del año. Con ello además se pretende que los precios de los viajes vacacionales no tengan tendencia a la baja por un exceso de oferta hotelera. Lo cierto es que las dificultades para el control del crecimiento de esta oferta de viviendas, sobre todo en su eclosión durante estos últimos pocos años pone en entredicho toda una política encaminada a controlar el crecimiento de la oferta alojativa.

En el estudio realizado por Blasco (2015) se afirma que opiniones expresadas a través de medios de comunicación este turismo alcanzaría el 40 por 100, cifra que puede ser exagerada, aunque no se sabe exactamente lo que incluiría. El propio autor recoge los datos que provienen del Institut d'Estadística de Balears que señalaría que este tipo de turistas alcanzaría un porcentaje del 14,8 del total, superando la cifra de 2 millones de turistas en el año 2014, sin que se señale cuales son viviendas legalizadas y cuáles no. Su crecimiento parece ostensible a la vez que preocupante, ya que solo dos años antes en el 2012 se situaba en el 12,4 por 100. El 66,8 por 100 se habrían alojado en establecimientos turísticos y un 18,8 por 100 en vivienda propia o casa de amigos. Es posible que esta última cifra de difícil comprobación escondería un buen número de turistas que se alojan en el grupo de viviendas alquiladas por lo que dicho 14,8 por 100 se quedaría corto.

Como afirma el propio Blasco (2015) este tipo de oferta agrava la falta de una planificación racional en el pasado cuando los planes urbanísticos permitían la existencia indiscriminada de establecimientos hoteleros y viviendas residenciales que han perjudicado tanto al turista como al residente. El que se legalice la posibilidad de alquiler turístico en las

viviendas, fundamentalmente en fincas de pisos, puede originar todavía más conflictos. Se está generando, pues, una importante fuente de incompatibilidad. La solución no es fácil. El mes de febrero del año 2016 el Gobierno de Andalucía ha desarrollado una normativa en la que a pesar de imponer un número elevado de requisitos para su legalización reconoce en el preámbulo que en ningún caso puede ser tan estrictas como las aplicadas a los establecimientos hoteleros. Finalmente, estamos ante un caso en el que aspectos relacionados con la inspección difícilmente pueden ser eficientes, por lo que pueden dar lugar a la existencia de una importante economía sumergida.

V. PUNTOS DÉBILES Y FUERTES DE LA ECONOMÍA BALEAR

Sin ánimo de exhaustividad vamos a exponer cuáles creemos que son los puntos fuertes y débiles más importantes que pueden caracterizar mejor a la economía balear.

1. Puntos débiles

— *Problemas derivados de la insularidad y la doble insularidad* de las islas menores que reducen el mercado interior a cada una de las islas y conducen a una atomización de un número elevado de actividades económica y provoca una limitación de recursos naturales, entre otros el agua.

— Tradicionalmente se ha hecho mención de la *ausencia de diversificación sectorial* como un aspecto negativo de la economía balear. De cualquier forma la dinámica de los hechos parece indicar que la diversificación se está produciendo en favor de los sectores que ofrecen servicios al turismo y no tanto en la agricultura o la industria que pierden peso y que se limitan a productos de valor añadido para el consumo interno residente o no residente y la exportación.

— Este trabajo ha puesto en evidencia que históricamente se ha detectado un *descenso de la productividad del trabajo* y hemos perdido posiciones respecto a la renta per cápita de las comunidades autónomas españolas. La dotación de capital en sentido amplio ha sido insuficiente, en especial de capital público.

— Si bien es cierto que el sector turístico y en especial el hotelero han aplicado innovaciones que

con frecuencia se han adquirido en empresas de nuevas tecnologías de Baleares, es evidente que el *esfuerzo en I + D + i ha sido claramente insuficiente*, situándonos muy por debajo de una media española que ya es inferior a la de muchos países europeos.

— *Deficiencias significativas en la formación de capital humano* no ayudan a la mejora de la productividad del trabajo. Mención especial, aunque no única, merecen la formación profesional básica en nuestra economía y el distanciamiento entre la enseñanza universitaria y las necesidades de los sectores.

— *Gran sensibilidad medioambiental* de un medio ambiente que es un ingrediente básico de nuestro producto turístico y que ha estado sometido a presiones urbanísticas no solo turísticas, sino también por los residentes en zonas costeras.

— *Significativo aumento de la oferta alojamiento*, una vez controlada la oferta hotelera, por el reciente crecimiento del alquiler de viviendas a turistas precisamente en este periodo de crisis que, aunque necesariamente deba ser regulado, será de difícil control en lo que a su expansión se refiere.

— Existencia de una *fuerte estacionalidad* que solo se ve compensada por un cierto alargamiento de la temporada hacia los meses de temporada media sobre todo en Mallorca. Sus consecuencias negativas son importantes y así tenemos el exceso de capacidad de infraestructuras no utilizadas gran parte del año o la falta de incentivos para desarrollar planes de formación a los trabajadores.

— *Falta de esfuerzos en la diversificación del producto turístico* para frenar, entre otras cosas la estacionalidad. El éxito de ejemplos como el cicloturismo no han sido seguidos por otros nichos de mercado como el cultural, deportivo, de salud, etcétera.

— *Crecimiento de los destinos turísticos competidores* en la creencia de que el turismo es un motor de desarrollo y de efectos indirectos y de que puede ser un buen sustitutivo de industrias contaminantes. La ventaja en cuanto a la marca consolidada y la seguridad de Baleares reduce este problema.

— *Problemas en la financiación autonómica* que proviene de una diferencia muy importante entre los recursos fiscales aportados por Baleares y el gasto total de las administraciones públicas. Ello comporta,

entre otros la falta de inversión pública que en una economía turística resulta básica, ya que una parte importante de su producto son bienes públicos.

— *Costes de insularidad* derivados no tanto del transporte sino también de los reducidos multiterritorios insulares que conducen a problemas de falta de competencia en la distribución y mayores costes de almacenamiento de bienes de consumo, componentes y materias primas.

2. Puntos Fuertes

— *La situación privilegiada en el Mediterráneo y la insularidad* son un condicionante básico de proximidad con Europa y de atractivo turístico. Durante este periodo de crisis esta situación incluso ha mejorado por el mayor número de conexiones aéreas en temporada media y bajo básicamente en Mallorca.

— *Creciente internacionalización de las empresas turísticas* de Baleares y no únicamente hoteleras que además de ir creciendo en su implantación en diversos continentes han mantenido su sede central en las islas.

— *Importantes esfuerzos para aumentar la sostenibilidad y competitividad a largo plazo* de las islas tanto de carácter privado como público, aunque todo ello esté ciertamente amenazado por el crecimiento del número de turistas básicamente en temporada alta que resulta difícil de frenar.

— A pesar de la crisis, se han intensificado por parte de los empresarios hoteleros la *realización de inversiones para mejorar los establecimientos* en muchos aspectos, lo que, en definitiva, refuerza el punto inmediatamente anterior.

— Los *elevados niveles de seguridad* de los que goza Baleares son un activo fundamental para el turismo, aunque es cierto que ni siquiera aquí la seguridad ante acciones de agentes exteriores ya se puede garantizar. También señalar que el avance en la mejora de la seguridad de actuaciones punibles contra los turistas es palpable.

— *Creciente lealtad y fidelidad de los turistas* hacia los diferentes destinos de Baleares que no se puede equiparar a los claramente menores niveles de repetición de otros destinos mediterráneos.

— *La oferta complementaria diversificada* es un atractivo importante de los destinos de las islas. Es

cierto que se ha criticado con frecuencia su baja relación calidad-precio, aunque justamente la crisis ha ayudado a la supervivencia y selección de los establecimientos que han mejorado esta relación.

— *Creciente demanda de productos locales de calidad* que se caracterizan por su reciente expansión gracias a las mejores condiciones para la exportación y por la existencia de un segmento de turistas cada vez más significativo que valoran esta producción de los sectores agrario, agroalimentario y de algunas industrias de bienes de consumo.

— Posibilidades de orientar hacia el turismo la existencia de un *gran número de activos culturales y monumentales* con escasa orientación turística, como el caso de la Serra de Tramuntana, Patrimonio Mundial y que permitirían mejorar el problema de la estacionalidad.

VI. ALGUNAS RECOMENDACIONES

Sin ánimo aquí tampoco de agotar las posibilidades de ofrecer recomendaciones a los agentes implicados sobre todo al sector público hay que hacer hincapié, en primer lugar, en la mejora de la financiación autonómica. Independientemente de las interpretaciones que se hagan de las balanzas fiscales es evidente que las publicadas arrojan unos datos que suponen que Baleares junto con Madrid son la comunidades autónomas que más aportan en relación a los ingresos, o, en su caso a los beneficios que reciben. Esto que hace unas décadas podía tener algún sentido al ocupar Baleares el primer puesto en el *ranking* de PIB per cápita de las comunidades autónomas, hoy deja de ser razonable, ya que ocupamos un séptimo lugar. Además, Baleares precisa tener unos servicios sociales equiparables a la media española y poder desarrollar las infraestructuras necesarias para la sostenibilidad del turismo que son pieza clave de un producto turístico formado en gran parte por bienes públicos. Para aportar financiación adicional y ante la discusión muy actual sobre la aplicación de un impuesto turístico, creemos que esta figura podría ser razonable siempre y cuando se cumplieran unas determinadas condiciones. *Primero*, que se aplicara sobre toda la oferta de alojamientos con las dificultades expuestas de legalización de los apartamentos vacacionales en alquiler. *Segundo*, la financiación obtenida debería destinarse a proyectos que directamente mejorasen el producto turístico, como serían los planes de renovación de zonas turísticas maduras. Y *tercero* no debería aplicarse en los meses de temporada

baja y los meses de menor afluencia turística en temporada media.

Es necesario seguir promoviendo medidas de control de la oferta turística y residencial sin afectar a los derechos adquiridos. En este sentido, hay que promover una legalización de la oferta de vivienda vacacional imponiendo criterios rígidos de calidad y convivencia con la oferta residencial al compartir el mismo espacio. Hay que poner en marcha medidas desincentivadoras de la presencia multitudinaria en espacios visitados de gran valor, véase, la Playa de Formentor, Sa Calobra, Es Trenc, etc., aprovechando que algunos tienen un acceso único y que otros son susceptibles de aplicar mayores tarifas de parking todo ello lógicamente en la temporada alta.

En un entorno en el que el sector de alojamientos está adoptando mejoras en los establecimientos a un mayor ritmo que antaño, es imprescindible que la Consellería de Turismo no adopte una posición pasiva ante el gran número de proyectos presentados que pretenden su legalización para su puesta en marcha. Los decisores deberían tener en cuenta que estas obras afectan muy positivamente al sector de la construcción y los de él depende y cuyo crecimiento no se haría a expensas de un aumento de suelo construido.

La promoción a través de incentivos de proyectos basados en segmentos turísticos desestacionalizadores debe ser una alternativa importante a considerar en el ámbito de la cultura, el deporte, la salud, la formación, etc., que complementen algunos nichos de éxito como el cicloturismo, aprovechando el clima suave en las temporadas media y baja imprescindible para muchas actividades. Sobre ello es necesario, entre otras cosas, que la administración turística se implique también a través de la comercialización digital.

El problema del crecimiento en Baleares no tiene que ver tanto con el crecimiento de los factores productivos como por dotarles de un mayor grado de innovación y capital humano por trabajador. Tradicionalmente, el sector turístico ha utilizado una mano de obra poco cualificada a la que se ha incorporado una formación escasa por distintos motivos siendo la estacionalidad uno de ellos. Este modelo está periclitando y es preciso mejorar la formación a todos los niveles, en especial la formación profesional y la universitaria. Aunque los esfuerzos están siendo importantes hay que hacer una formación más vinculada a las necesidades del sector privado y en contacto con él. Ello no solo en las profesiones

tradicionales, sino también en las que incorporan las nuevas tecnologías.

Es imprescindible aumentar considerablemente el esfuerzo en I + D + i que ha sido relegado a nivel estatal y autonómico durante esta crisis al margen de su tradicional atraso en el porcentaje del PIB que se destina a estos fines. No es suficiente que nuestro sector turístico esté desarrollando una actividad innovadora en los campos del producto, la organización y el marketing adaptando tecnologías ya existentes. Tenemos que entender que la velocidad de adopción está muy ligada a la investigación que aquí se lleva a cabo, independientemente que hemos de ser capaces de generar innovaciones tecnológicas y no tecnológicas.

NOTAS

(*) Los autores desean agradecer el apoyo financiero del Ministerio de Economía y Competitividad, a través de la convocatoria 2013 del programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientado a los Retos de la Sociedad ECO2013-47301-R.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILÓ, E.; JACOB, M.; MULET, J.; SIMONET, R.; TINTORE, J., y TORTOSA, E. (2003), «La innovación medioambiental como un factor de competitividad de las empresas turísticas de Baleares» en BBVA (2003): 311-329.
- AGUILÓ, E., y ROSSELLO, J. (2012), «The new all-inclusive board formula in mature destinations: From motivation to satisfaction», *Tourism Economics*, vol.18, oct.: 1117-1123.
- ALLEGRETTI, M. (2015), *Frecuentación, estacionalidad, nuevas tecnologías y sostenibilidad turística en la Bahía de Cala Millor y Sa Coma*, Estudio del Consorcio Turístico de Cala Millor y Fundación Gadeso.
- BBVA (2003), *Serie Estudios Regionales. Islas Baleares Servicio de Estudios BBVA*.
- BLASCO, A. (2015), «Lloguer d'habitatges a turistes». *Anuari del Turisme de les Illes Balears 2015*: 101-116. Fundación Gadeso.
- CALVO, A.; PAUL, J.; BARRUSO, B., y MINGORANCE, A.C. (2010), *Los factores determinantes del crecimiento potencial en la Comunidad de Madrid: Propuestas de desarrollo*, CEU Universidad San Pablo.
- COSTA, A.; GARCÍA, J.; LÓPEZ, X., y RAYMOND, J.L. (2015), «Estimación de las paridades del poder adquisitivo para las comunidades autónomas españolas», *International Conference on Regional Sciences. Innovation and Geographical Spillovers: New Approaches and Evidence*. Universitat Rovira i Virgili, noviembre 2015.
- FUNDACIÓN BBVA (2008), *Competitividad, crecimiento y capitalización de las regiones españolas*, Fundación BBVA e Ivie.
- JACOB, M.; FLORIDO, C., y AGUILÓ, E. (2010), «Environmental innovation as a competitiveness factor in the Balearic Islands», *Tourism Economics*, vol. 10, 3: 755-764.
- JACOB, M.; PAYERAS, M.; FLORIDO, C., y AGUILO, E. (2014), «Role of Relational Capital on the Internationalization Process of Technology-based Firms in Tourism», *7th World Conference for graduate Research in Tourism, Hospitality and Leisure June 2014, Istanbul, Turkey*.
- SA NOSTRA (2012), *Informe Econòmic i social de les Illes Balears 2011*, Sa Nostra.
- SERRANO, L. (2003), «Crecimiento y productividad en la Economía Balear» en BBVA (2003): 351-372.